

MARINOS ILUSTRES

COSME DAMIÁN DE CHURRUCA

Nació Churruca en la villa de Motrico el 27 de Septiembre del año 1761.

Este insigne marino, cuyo nombre se cita con frecuencia en Europa, reunió á los más profundos conocimientos de su árdua carrera, una erudición vasta, el perfecto conocimiento de las lenguas inglesa, francesa é italiana, un valor heroico y todas las virtudes que immortalizan la memoria de los hombres.

Prestó muchos y grandes servicios; publicó diferentes obras y numerosos trabajos científicos sobre matemáticas, astronomía, navegación, punterías navales, y entre los papeles que dejó á su muerte se encontraron borradores suyos muy extensos de observaciones y cálculos sobre la célebre obra de Jorge Juan y de su comentador Mr. L'Eveque, notas sobre Mr. La Caille y otros sabios, fragmentos de discusiones sobre Historia Natural y otros trabajos muy importantes relativos á la táctica de la marina de España y Francia y la parte histórica de sus viajes hidrográficos, particularmente al estrecho de Magallanes, á las Antillas y Seno mejicano.

Cuando en 1799 se hallaba la escuadra española en Brest, el marino Churruca mandaba el navío Conquistador, y en virtud de las órdenes que recibió del gobierno, pasó á Paris á examinar el Observatorio As-

tronómico, el Depósito Hidrográfico y otros establecimientos de aquella capital, de quienes recibió los testimonios más apreciables de consideración, y entonces fué también cuando el primer cónsul Napoleón le regaló una magnífica armadura.

Siendo brigadier de la armada y mandando el navío San Juan Nepomuceno, pereció gloriosamente en el combate de Trafalgar el día 21 de Octubre de 1805, coronando su brillante carrera con la acción más grande que vieron aquellos tiempos.

Durante aquel terrible combate, Churruca estuvo batiéndose constantemente con cinco y aún con seis navíos ingleses de una vez, y desplegando sus facultades, sus talentos, dirigiendo las maniobras y punterías por sí mismo y haciendo el uso más acertado de sus conocimientos, tuvo en todos los momentos el tacto debido ante fuerzas tan enormemente superiores, sin que se atrevieran los ingleses intentar el abordaje.

Más á las cuatro horas de combate le alcanzó una bala de cañón, que llevándole la pierna derecha hasta el muslo, le derribó.

Cayó el héroe sin turbarse, y mandando clavar la bandera, con orden de que no se rindiera el buque mientras él viviese, expiró con la serenidad más grande á las tres horas de haber recibido el balazo, á los cuarenta y cuatro años de edad y veintinueve años y cuatro meses de servicio.

Los ingleses se apoderaron de sus interesantes manuscritos y papeles, y á pesar de lo avaros que son en reconocer el mérito de los hombres célebres que no pertenecen á su nación, admiraron de tal manera el valor extraordinario de Churruca, que á fin de honrar su memoria, conservaron en la bahía de Gibraltar el casco del navío San Juan Nepomuceno, con su cámara cerrada, y una lápida sobre la puerta con el nombre CHURRUCA, en letras de oro, y si alguna vez se abría aquella cámara para satisfacer la curiosidad de alguna persona de distinción, prevenían siempre que entrasen en ella descubierto; con la mayor compostura; testimonio brillante del mérito que los ingleses reconocían en el insigne Churruca.

Cuando falleció, le declaró el rey teniente general, y su esposa gozó de viudedad, en calidad de pensión vitalicia.

En 1812 se erigió en la Plaza Nueva del Ferrol un monumento piramidal, dedicado exclusivamente al marino Churruca, con inscripciones alusivas á las virtudes y gloria del inmortal héroe de Trafalgar, y



COSME DAMIÁN DE CHURRUCA

las Cortes constituyentes de Cádiz decretaron en su sesión pública de 14 de Abril de 1814, que á uno de los dos navíos de linea que á la sazón se construían en el Ferrol, se le diera el nombre de Churruca, y que siempre hubiese en la Armada un navío que llevara este tan ilustre nombre.

Hoy se ostenta una estatua de Churruca, trabajada en mármol de Carrara, en la villa de Motrico, estatua que se inauguró el 28 de Junio de 1905, con estas inscripciones en vascuence y castellano, que por su laconismo constituyen un poema:

«¡TRAFALGAR!»

«¡21 DE OCTUBRE DE 1805!»

F. LÓPEZ-ALÉN.

